

Capítulo 12:

CESARE PISANO Y FELICE GAGLIARDO Y OTROS  
COMPAÑEROS DE LA CÁRCEL DE  
CASTELVETERE

Emilio Sola

Colección: E-Libros – La Conjura de Campanella  
Fecha de Publicación: 28/05/2012  
Número de páginas: 13  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



**Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.**

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

[www.cedcs.org](http://www.cedcs.org)  
[info@cedcs.org](mailto:info@cedcs.org)  
[contacta@archivodelafrontera.com](mailto:contacta@archivodelafrontera.com)

[www.miramistrabajos.com](http://www.miramistrabajos.com)

## CESARE PISANO Y FELICE GAGLIARDO Y OTROS COMPAÑEROS DE LA CÁRCEL DE CASTELVETERE, (GERONIMO CONIA...)

César Pisano era un joven de 24 años, clérigo “ma di costumi assai tristi” (A.II,p.176), primo o pariente de uno de los frailes dominicos, fray Giuseppe Bitonto de San Giorgio, vicario del convento de Condeiani. En mayo de 1599 el fraile lo llamó a su lado, vino de San Giorgio y se lo llevó consigo en un viaje con fray Dionisio Poncio a Oppido, Bagnara –en donde predicó fray Dionisio—y luego a Mesina, en donde se quedaron seis días, alojados los frailes en el convento dominicano y el Pisano en una ostería. Este viaje a Mesina fue visto luego como muy sospechoso, en el marco de la gran actividad viajera y de contactos de los conjurados, y Amabile llega a sugerir que pudo ser ocasión para contactos con Cigala a través de sus agentes en la ciudad (II,p.180). A la vuelta de ese viaje los tres se separaron –fray Dionisio a Oppido, fray José Bitonto a Condeiani y César Pisano a San Giorgio— aunque diez días después volvieron a reunirse en Condeiani y con otros acompañantes de fray Dionisio fueron todos a buscar a Campanela. Campanela había estado unos días en Monasterace, cerca de Stilo, con la señora del lugar, Dianora Toraldo, llamado por el marqués de Arena que estaba en su casa de visita y al que conocía, y recogido por sus compañeros se fueron todos a Stilo en donde tuvieron lugar reuniones de frailes y forajidos, ya a finales de junio, que dieron que hablar luego como gestoras de la Conjura de Calabria. Entre ellos estaban Marco Antonio Contestabile, Gio Tomás Caccia y Gio Francisco de Alessandria.

De vuelta de Stilo, los frailes fray José Bitonto y fray José Janitroli se quedaron en el convento dominico de Castelvetere y visitaron a un preso, Felice Gagliardo de Gerace, que fray José de Bitonto conocía de un par de años atrás. Era un joven de 22 años, casado en Condeiani pero que vivía en Gerace con su padrino Pietro Veronese, con el que había cometido robos en el campo, y con un hermano, Lucio Gagliardo, forajido con precio puesto a su cabeza –con “taglia”—que había de terminar mal; también Felice había de terminar mal: tras superar el proceso de la Conjura de Calabria, volvió al bandidaje y murió en plena acción en el campo. Felice Gagliardo estaba encarcelado a causa de una disputa con un cuñado, Felice Regitano, al que había disparado con un fusil, y su contacto con fray José Bitonto estaba relacionado con un intento de mediación con sus parientes y con el príncipe de la Roccella, marqués de Castelvetere. Fue entonces cuando a la misma cárcel trajeron a César Pisano, acusado del robo de una burra del príncipe de la Roccella, y fray José Bitonto pidió ayuda a Campanela y a fray Dionisio Poncio para interceder ante el príncipe y marqués de Castelvetere por su pariente preso. El 1 o el 2 de julio los tres frailes visitaron en la cárcel a César Pisano y a los otros presos, y estos compañeros de la cárcel de Castelvetere a primeros de julio de 1599 son los protagonistas de los interrogatorios organizados por Jarava y que culminaron inmediatamente antes

del ajusticiamiento de Crispo y Milieri en Catanzaro el 27 de septiembre y del traslado de los presos a Gerace dos días después, en donde volverían a interrogarlos y confrontarlos. Estos compañeros del Pisano en Castelvetere de primeros de julio eran, con el propio Gagliardo, Geronimo Conia de Castelvetere, que poco tenía que ver con la Conjura, Camilo Adimari de Altomonte, paje del príncipe de la Roccella, y Gio Angelo Manapo de Santa Agata; todos veinteañeros, menos este último, notario o escribano, “giovani e non de piu pacifici, stavano in carcere e non volevano l’ora di uscirne...” (A.II,p.184), muy aptos por lo tanto para aceptar las sugerencias “libertarias” —si se pudiera decir así—del Campanela y sus amigos. Este grupo, pues, estuvo de acuerdo en las acusaciones contra el Pisano en el momento de la represión de Jarava, sin duda que buscando su propia redención.

Las declaraciones de unos y otros, protagonistas y testigos, se entreveran y explican unas a otras, diferentes puntos de vista para una misma trama, diferentes narraciones según la captación de cada uno de una misma historia.

#### TESTIMONIO DE FELICE GAGLIARDO:

Este testimonio viene precedido en los resúmenes procesales del A.S.F. (doc. 244) por una reseña, que se sobrentiende en el inicio del resumen de la declaración de Gagliardo:

“Carta del príncipe de Sciglio a Carlos Espinelo por la cual avisa que fray Tomás Campanela con otros monjes intercedieron por la liberación de César Pisano, encarcelado, al cual dentro de la cárcel le había declarado la Conjura” (fº.110).

El verdadero protagonista de la deposición de Gagliardo era precisamente César Pisano, al que había conocido en la cárcel de Castelvetere a primeros de julio de 1599.

Felice Gagliardo, uno de los encarcelados, dice que un día, el primero de julio (15)99, vino a dicha cárcel fray Tomás Campanela, fray Dionisio Poncio y fray Giuseppe o José Bitonto y charlaron en secreto con Cesare Pisano.

Y después de la conversación, César mostró a este testigo a fray Tomás Campanela, diciendo:

--Este joven es de Condejanni y podrá servir y mover gente.

Y, así, el fray Tomás dijo:

--Dad crédito a lo que os dirá y razonará César, porque cuanto os dirá depende de mi.

Después, dicho César le dijo todo lo referente a la Conjura.

Y le dijo aún dicho César que estando en Oppido  
en compañía de dicho Campanela y otros,  
Campanela escribió una carta,  
la dio a ese César para que la llevase a Jacobo y Ferrante Moretti,  
con los cuales se volvió a Oppido,  
a una casa en donde estaban los antedichos monjes;  
hicieron salir a la otra gente  
y trataron de esta Conjura y sublevación  
y fijaron cómo se ha de llevar a cabo.

Y el dicho César dijo además cómo dicho Campanela  
había establecido o fijado para los Conjurados nueva suerte de vestidos;  
esto es, “una tabanella bianca” hasta las rodillas con las mangas largas,  
y un “coppolicchio ligato” a modo de turbante de turco.

Y que había que cambiar el lenguaje.

Y que querían matar a todos los curas y monjes  
que no se quisiesen adherir.

Y que querían quemar todos los libros y hacer nuevo estatuto.

Y que querían liberar a todas las monjas de los monasterios.  
Y querían “fare il crescite” etc.

Y gritar al tiempo de la sublevación:  
<¡Viva la libertad y muera el rey de España!>.

Y que querían matar –“tagliare a pezzi”—al Gobernador y Auditores,  
y a todos aquellos que no estaban de su parte.

Y también querían hacerse con Stilo y otras tierras,  
y matar a todos los señores de la provincia,  
a los cuales llamaban tiranos.  
Y en el castillo de Stilo se había de gritar:  
<¡Viva la libertad y muera el rey!>.

Y querían hacer de Stilo una República,  
y llamar al dicho castillo Mons Pinguis.

Y que fray Tomás se había de llamar el Mesías venidero,  
como ya dicho César lo llamaba.

Y hecha dicha sublevación,  
debían de andar por todas las tierras los predicadores  
a predicar la libertad.

Y que había de venir la Armada del Turco a darles ayuda.

Otro de los compañeros de la cárcel de Castelvetere de César Pisano era Gerónimo Conia, aunque nada tenía que ver con la conjura en principio. Fue dos veces interrogado, la segunda con tortura, unos días después, en presencia de Luis Jarava, y tras haberse conocido el testimonio de otros compañeros de cárcel.

### TESTIMONIO DE JERONIMO CONIA

Gerónimo Conia, el otro encarcelado que estaba con el antedicho Felice Gagliardo y César Pisano, depone lo mismo.

Que le declaró y confesó el dicho César y que le gustaban los pensamientos del Campanela que le había dicho el Poncio.

Y que Eusebio Soldanieri había venido muchas veces a Stilo traído por César (para ver) a Campanela.

Y dice también cómo Campanela y el Poncio trataron con los obispos de Melito y Oppido, los cuales se les ofrecieron a darles ayuda.

Dice además que le dijo que un día el César anduvo con Campanela, Poncio, fray José Bitonto y fray José Jatrino a la Grottaria, y encontraron a fray Pablo de la Grottaria; y mandaron a llamar a Notario Dominico Spasari, al cual dichos Campanela y fray Pablo se dedicaron a persuadirle de que tuviese a bien dar su consentimiento a esta Conjura.

Y dice otras muchas cosas y, al fin, dice que le dijo que esta Conjura se había comenzado desde esta Cuaresma próxima pasada, cuando el Campanela leía la filosofía a los antedichos Moretti, pero que desde este mes de mayo se comenzó a urdir o tramar.

Y que estos razonamientos el César los hacía secretamente, uno por uno.

### SEGUNDO INTERROGATORIO, CON SUPPLICIO DE LA CUERDA:

Geronimo Conia, de nuevo examinado ante el Abogado Fiscal,

entre otras cosas dice que después del encarcelamiento de fray Tomás Campanela fueron examinados y rebelaron dicho Tratado de Rebelión, y no lo dijeron antes porque pensaban que no era verdad aquello que se decía. Pero apresado Campanela, se lo dijeron al castellano y el castellano al príncipe.

Se le da la cuerda a dicho Geronimo y, en suma, dice que junto con fray Tomás Campanela, fray Dionisio y otros se habían concertado con los antedichos y habían de entrar los forajidos dentro de las tierras, y asesinar a los oficiales y a otros que no querían consentir en el tiempo que venía la Armada del Turco que esperaban.

Otros cuatro presos dieron testimonios de poco interés, Gio Angelo Marrapodi, Oratio Santacroce, Camilo Ademari y Angelo Todarello. Y por fin, se interrogó con tortura de la cuerda a César Pisano.

#### TESTIMONIO DE CESARE PISANO.

César Pisano, encarcelado, se examina y dice que no conoce a fray Tomás Campanela ni a fray Dionisio, solamente a fray José Bitonto, que es hermano segundo suyo; si bien con dicho fray José Bitonto vinieron otros dos frailes a la cárcel que por dicho de Felice Gagliardo entendió que uno de ellos era el Campanela.

Y vio que hablaron un rato dichos monjes en secreto con Felice Gagliardo. El cual Felice dijo que habían hablado de cosas de nigromancia, diciéndole que dicho Campanela era un gran hombre.

Y niega el hecho de la Conjura. Pero que el dicho Felice le dijo, después que los monjes le habían hablado:

--Estos frailes hablan de gran cosa, por Dios que no puedo creer que ellos no puedan salir.

Se le da la cuerda a dicho César Pisano y confiesa todo el hecho de dicha Conjura y se ratifica.

Se le da el término o plazo “adversus confesionem”.

Y el mismo día se le vuelve a examinar y se le pregunta de la nueva ley

que quería publicar el fray Tomás Campanela,  
“dixit non nulla nefanda ex dicto fratris Dionisii Ponsii et aliorum”  
—o no dijo nada nefando de dicho hermano Dionisio Poncio y de otros—,  
que fray Tomás Campanela era el primer hombre del mundo  
legislador y mesías,  
con muchas otras cosas nefandísimas y herejías detestabilísimas.

### TESTIMONIO BAJO TORMENTO DE GIO TOMASE CACCIA.

Jugamos con las mayúsculas: Conjurados y Conjura,  
República, Turco, Mutaciones de Estado, Sublevaciones  
de Reinos Revoluciones, Ciencia, Astrología y Profecía,  
Amigos, Monarca del Mundo, Nueva Ley, Deponente.

Juan Tomás Caccia, bajo tormento, confesó  
que junto con Marco Antonio Contestabile  
y Juan Francisco de Alejandría  
se concertaron a instancia de fray Tomás Campanela  
y fray Dionisio Poncio  
como rebeldes contra el rey.

Y que dichos fray Tomás y fray Dionisio  
les decían que había otros muchos Conjurados  
y puestos en orden para rebelarse  
y hacer de estas provincias de Calabria República.

Y rebelarse contra la sujeción del rey y sus oficiales,  
y esto con la ayuda del Turco  
y de otros señores que decía tener a su devoción.

Y que fray Tomás siempre decía  
que en este año 1599 y 1600  
se habían de dar grandes Mutaciones de Estado,  
Sublevaciones de Reinos y Revoluciones,  
porque así lo sabía por Ciencia, Astrología y Profecía.

Y por esto, en este tiempo,  
¡dichoso el que se encuentra con fuerza de armas!  
Y cada uno debía estar preparado.

Y que esto deponente y los predichos Juan Francisco y Marco Antonio,  
procuraran encontrar Amigos, porque les sería de gran utilidad.

Y el fray Tomás en su celda le declaró la Conjura y preparación.  
Y que quería ser Monarca del Mundo y dar Nueva Ley.

Y este Deponente, por las tantas persuasiones  
de dicho fray Tomás y fray Dionisio, se contentó o quedó satisfecho.

Dijo además que dichos fray Tomás y fray Dionisio decían que el dicho Mauricio de Rinaldis y otro de Reggio de Casa Spano habían hecho o levado una gran cantidad de forajidos y los tenían listos para dicha jornada.

Y en ratificación, añadió, entre otras cosas, que Julio Contestabile, después de haber hablado con el fray Tomás Campanela secretamente, dijo a Marco Antonio Contestabile:

--¡Eh, Marcantonio, qué dices: ¿será verdad lo que dice fray Tomás?

Marco Antonio respondió:

--Será demasiado verdad, y pronto lo verás.

Todas estas declaraciones proceden de las actas judiciales sobre los eclesiásticos incriminados en la Conjura conservadas en el Archivo de Estado de Florencia –la Escirturas Strozianas, filsa (o legajo) 338 titulado “Casos extraños”, a partir del fol.159 y editadas en parte por D’Ancona. Las transcripciones de Amabile, que seguimos, están en el tomo III, a partir de la página 127, y son un pozo sin fondo de información.

A partir del folio 189 de este legajo del archivo florentino, se vuelve a interrogar a Felice Gagliardo, en los registros de indicios contra fray José Bitonto, así como a César Pisano y a otros, entre ellos el propio Campanela bajo tormento.

El relato resultante amplía los anteriores y constituye una nueva narración por si miso.

### **NUEVA DECLARACIÓN DE FELICE GAGLIARDO:**

Felice Gagliardo depone que estando en prisión en el castillo de Castellovetere, un día del mes de julio (1599) vino a dicha cárcel fray Tomás Campanela, fray Dionisio Poncio y fray José Bitonto, y charlaron un rato en secreto con César Pisano.

Y después, el César mostro a este testigo a fray Tomás diciéndole:

--Este joven es de Condeiani, y podrá servir y mover gente.

Y, así, el fray Tomás dijo a este testigo:

--Dad crédito a lo que os contará César,



que de cuanto os dirá depende de mi.

Y después fray Dionisio le añadió:

--Espera la licencia o sentencia,  
porque fray José, vicario de Condeiane,  
os procurará la remisión de partes;  
y cuando estéis fuera, hablaremos con más gracia;  
entretanto César Pisano os hablará por extenso, dadle crédito.

Dice que dicho fray José,  
hablando con este testigo en dichas cárceles  
poco antes de que viniese preso dicho César,  
le dijo que trataría de su acomodo en Condeiani,  
y entretanto que estuviese de buen ánimo,  
que vería suceder cosas que le serían de gran utilidad o beneficio.

Y, “de auditu”, de los dichos César y los frailes,  
que habían venido para tratar con el príncipe de la Roccella  
para hacer liberar al César.

Dice que César manifestó, tanto al testigo  
como a los antedichos Gio Angelo Marapodi  
y Geronimo Conia, encarcelados,  
cómo fray José Bitonto, su pariente,  
un día lo llamó a San Giorgio  
y en un lugar secreto  
le dijo que el padre Campanela era el primer hombre del mundo,  
y que había andado mucho tiempo “a torno”  
tratando con muchos potentados,  
y particularmente con cartas con el Turco,  
para hacer sublevar este Reino  
y quitarlo de la sujeción del rey de España  
y ponerlo en libertad.

Y que a tal efecto había unido a los forajidos  
de una y otra provincia de Calabria en número de 800,  
y que pensaban un día de este mes de septiembre  
hacer dicha sublevación.

Y que tuviese a bien ese César entrar en dicha Conjura,  
y que convocase a cuantos Amigos y Parientes pudiese,  
a lo cual este César se ofreció.

Y que César le dijo, además,  
que estando en Oppido en compañía de dicho Campanela,  
fray Dionisio Poncio, fray José Bitonto y el vizconde de Oppido,  
el dicho Campanela escribió una carta  
con la cual fue a visitar a Jacobo y Ferrante Moretti

y los condujo a donde estaban dichos monjes.  
Y echaron a toda la otra gente  
y trataron de esta Conjura y Sublevación,  
y añadieron cómo se había de continuar o desarrollar.

El desarrollo con respecto a la anterior narración es mayor en algunos aspectos –en otros, no-- con lo que es más plástico aún el resultado del relato global resultante.

También volvieron a examinar o interrogar a Gerónimo Conia y a los otros testigos menores –Marrapodi, Santacroce y Ademari--, y sobre todo a César Pisano mismo.

### TESTIMONIO DE GERONIMO CONIA.

Jerónimo Conia va deponiendo lo mismo (que Gagliardo),  
y dice de más que César le dijo que anduvo junto con Campanela,  
Poncio, fray José Bitonto, fray José “Yatrinuli” a la Gotteria,  
y mandaron a llamar a Domeico Spasari,  
al cual dicho Campanela y fray Paolo intentaron persuadir  
para que consintiese a esta Conjura.  
“Se est hacienda recognitio cum fra Joseph”.

### TESTIMONIO DE CESARE PISANO.

El testimonio del Pisano, con su negación de los hechos al principio y su reconocimiento de todo después de la tortura, tan similar y diferente al mismo tiempo de la primera recogida más arriba, muestra la complejidad de la construcción de estos textos y la intervención decisiva de los que llevaron la encuesta, el propio Jarava y sobre todo fray Cornelio de Niza, que al parecer no dejaron en ningún momento de intercambiarse información y esfuerzos.

César Pisano, examinado como principal,  
dice que no conoce a fray Tomás Campanela ni a fray Dionisio;  
solamente a fray José Bitonto, que es hermano segundo suyo,  
el cual vino con los otros dos frailes a la cárcel;  
que, por dicho de Felice, uno era el Campanela.

Y hablaron un rato en secreto, con Felice Gagliardo;  
el cual Felice dijo, después, que habían hablado  
de cosas de Nigromancia,  
diciendo que Campanela era un gran hombre.

Y niega el hecho de la Conjura.  
Pero Felice, después de que le habían hablado los frailes,  
dijo a este Deponente no sé qué cosa:

--Estos monjes hablan de grandes cosas,  
¡no, por Dios, puedo creer que les pueda salir bien!

Se da la Cuerda a dicho César, y, en suma, confesó todo el hecho de la Conjura.

Y que en el mes de mayo,  
en el tiempo en el que fue a la Bagnara para embarcarse para Mesina,  
se encontró fray José Bitonto con fray Dionisio Poncio.

Y fray José le dijo:

--Pisano, estate de buen ánimo,  
que quiero que te encuentres en una Facción que queremos hacer,  
que será la exaltación tuya,  
que a la vuelta de Mesina te lo declararemos;  
que era cosa de gran importancia y necesitaban hombres de valor.

Y después, a la vuelta,  
se encontraron dicho fray José Bitonto,  
fray José Yatrino, fray Dionisio Poncio,  
el bastardo de Alfonso Grillo,  
y se fueron juntos a encontrarse con Campanela  
en el casal de Stignano.

Y allí razonaron dichos fray Dionisio,  
fray José Bitonto con este Deponente  
que con Campanela tomarían resolución del negocio,  
que le habían dicho en la Bagnara que era de rebelar este Reino  
y quitarlo del dominio del rey de España.

Y después fueron a encontrarse con fray Tomás en Monesterace.  
Y charlaron juntos dichos fraile con fray Tomás.

Y por la mañana se fueron a Stilo,  
y en el monasterio encontraron una partida de forajidos.  
Y fray Dionisio con fray José  
hablaron largo tiempo con fray Tomás,  
y en la despedida Campanela dijo:

--Sed secretos y andad con cautela.

Y depuso luego sobre la ida a la cárcel  
en donde le narró la Conjura y la realidad del Tratado.

Dice además que fray José Bitonto dijo a este Deponente  
cómo fray Dionisio Poncio había predicado en Terranova  
y tenía concertada dicha Rebelión;  
y de haberlo oído a dichos frailes,

que el marqués de Arena era uno de los Conjurados que trataban dicha Rebelión.

Y que dichos fray José Bitonto y fray José Jatrino se pusieron a charlar con un gentilhomme de Stilo estrechamente de dicha Conjura, y decían dichos frailes que era uno de los Conjurados.

Dicho César Pisano, después de que hubo ratificado dicha su confesión, y habido el término “adversus eam”, se volvió a examinar “et dicit multa nefanda quae omittuntur propter earum (sic) turpitudinem”, y se nombró al dicho fray José Bitonto.

Con ese final misterioso latino, sobre cosas nefandas y torpes que quiere omitir el interrogador, terminaba este complemento informativo de César Pisano, realizado bajo tortura.

Estas declaraciones particulares de los mismos testigos se repiten en diversas sesiones sobre los diversos acusados, sobre todo en los procesos eclesiásticos relacionados con herejía, hasta el punto de poder hablar de un perfil de insaciabilidad por parte de los represores, y habría que pensar en fray Cornelio de Niza mismo. En el fragmento que estamos utilizando, relacionado con la investigación del pariente de César Pisano, fray José Bitonto, doc 253 del repertorio de Amabile (III,p.167), los sobrios fragmentos finales son significativos para reconstruir, hasta plásticamente, el ambiente de una de aquellas reuniones de frailes y forajidos contra la tiranía por los conventos rurales de Calabria.

### TESTIMONIOS DE GIOSEPPO GRILLO, OTTAVO GAGLIARDO, MUTIO BARONE, GIO DOMENICO RADINO, CON FINAL BREVE DE FRAY PIETRO DE STILO Y FRAY TOMÁS CAMPANELA.

Gioseppe Grillo depone que fue a Stignano con fray Dionisio, César Pisano y los dos frailes llamados fray José. Y depone además que se alojaron juntos en las casas de su padre, y por la mañana se fueron y no los volvió a ver más.

Ottavio Gagliardo, Mutio Barone y Gio Domenico Radino, deponen de la captura del dicho fray José Bitonto de San Giorgio vestido de laico en un pajar del territorio de San Giorgio, armado de “scoppettuolo” de tres palmos y un puñal, y al tiempo en el que le quisieron apresar quiso “rancare” el puñal.

Sobre el mismo asunto, referido a fray José Bitonto, son resumidos los datos dados por fray Pietro de Stilo y del propio Campanela.

Fray Pedro de Stilo dice, entre otras cosas, que la segunda vez que vino fray Dionisio Poncio al convento de Stilo, vino con fray José Bitonto, fray José de Yatrino, fray Domenico de Stignano, y César Pisano y Gio Tommaso Grillo.

Fray Tomás Campanela

(y resume su declaración bajo tormento sobre fray José Bitonto...), en donde dice que fray Dionisio era sabedor de todo lo que se trataba, y fray Dionisio había tratado y hablado de este negocio de convertir en República la provincia, en general, con fray José Yatrino y fray José Bitonto, y con César Pisano.

Los cuales vinieron una vez a Stilo y a la mañana enseguida se partieron, y no les habló.

Sigue Campanela 13